



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/887/Add.1
2 de noviembre de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA SITUACIÓN EN BURUNDI

Adición

1. Mi informe al Consejo de Seguridad de 29 de octubre de 1996 (S/1996/887) sobre la situación en Burundi se preparó sobre la base de la información de que disponía la Secretaría al 22 de octubre de 1996. El presente documento se presenta de conformidad con el párrafo 6 de dicho informe, en el que anunciaba mi intención de publicar próximamente una adición sobre los acontecimientos de los últimos días.
2. La reciente rebelión de los Banyamulengues al este de Zaire ha modificado sustancialmente los datos de la situación política en la región de los Grandes Lagos. La amplitud de la crisis política, militar y humanitaria que esta rebelión ha provocado ha concentrado naturalmente la atención de la comunidad internacional en el este del Zaire.
3. Sin embargo, los acontecimientos en el Zaire no deben hacer pasar a un segundo plano la grave situación que prevalece en el vecino Burundi, donde continúa la guerra civil y el conflicto étnico. Los refugiados burundianos en la ciudad fronteriza zairense de Uvira, por ejemplo, prefieren exilarse más al oeste, hacia el centro del Zaire, antes que regresar a Burundi. Hasta la fecha, sólo han regresado a Burundi menos de 4.000 refugiados burundianos de los 200.000 aproximadamente que se habían refugiado en Uvira.
4. El Presidente de Kenya me invitó el 2 de noviembre a participar en una reunión regional en la cumbre que se celebrará en Nairobi el 5 de noviembre para examinar la evolución de la situación: a) al este del Zaire, y b) en Burundi. Como me es imposible ausentarme de la Sede esta semana, he pedido a mi Representante Especial para Burundi, el Sr. Marc Faguy, que me represente en esta reunión en la cumbre, a donde irá acompañado de un representante de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados.

5. Hoy más que nunca conviene que la comunidad internacional haga todo lo posible para poner fin a un conflicto que ha infligido durante demasiado tiempo sufrimientos al pueblo burundiano. La Organización de las Naciones Unidas, por su parte, proseguirá sus esfuerzos para facilitar la restauración de la paz y la estabilidad en Burundi, y seguirá sosteniendo la acción de los países de la subregión para lograr que las partes en el conflicto de Burundi se sienten a la mesa de las negociaciones.
